

Problema nacional

Mañana se reunirá en Madrid un gran número de maestros, representantes de sus compañeros de provincias, para celebrar una Asamblea interesante. En ella tratarán de buscar medios para que las reformas, beneficiosas a la enseñanza pública, hechas por el Sr. Gimeno sean efectivas.

A nadie podrá parecer extraña esa actitud de los maestros: con ella pretenden colaborar a la labor rectora del Gobierno, y esa colaboración no puede menos de ser útilísima, ya que así los maestros harán la atmósfera necesaria no sólo para esas reformas, sino para cuantas en pro de la cultura pública pudieran intentarse.

Parece absurdo que sea necesario hacer esa atmósfera; pero, en realidad, lejos de ser tal, es absolutamente indispensable: si nadie se opone a que un espíritu progresivo pueda desde la *Gaceta* dictar disposiciones reformadoras, todos contribuímos después a que esas reformas se hagan impracticables por que hay hecho un ambiente favorable a las economías, que como regla de conducta nos parece laudable, pero que aplicado sin discernimiento forzosamente ha de esterilizar las mejores intenciones.

Ahora mismo, para cumplir lo legislado en Instrucción pública, y si siquiera todo lo legislado, se hace imprescindible solicitar un suplemento de crédito, y contra tal solicitud había manifiesta hostilidad, no en la especie, sino en el género: no por tratarse de gastos por Instrucción pública, sino por tratarse de suplementos de crédito.

Es necesario, pues, que las gentes se percaten de la necesidad de dinero, si hemos de tener Instrucción pública: lo primero para que las gentes aprendan es que haya maestros, material de enseñanza y escuelas, y para tener esas tres cosas es necesario tener dinero con que pagarlas. Eso es lo primero que los maestros tratan de demostrar, y eso es también el pensamiento del Gobierno.

Pero no falta quien directa o indirectamente, de un modo tácito o explícito, creyendo que en eso puede haber arma política, se opone a que el Estado haga esos gastos indispensables, y por eso es de absoluta necesidad que los maestros demuestren que es ese de la Instrucción pública, y sobre todo de la Instrucción primaria, un problema nacional, en que la política menuda nada tiene que hacer y en que los españoles todos debemos proceder de común acuerdo.

Esa importancia tiene, pues, la Asamblea de mañana, y por eso es convenientísimo que en ella fijemos todos nuestra atención.

Las negociaciones franco-españolas

(POR TELEGRAMA)

La cuestión de las compensaciones. Alfonso XIII y Fallières.

Paris 20.—El *Temps* se ocupa hoy de la cuestión de las compensaciones. «De una vez para siempre—dice—, el principio de las compensaciones fué admitido en el mes de Septiembre por García Prieto. No puede ya, por tanto, dar materia de discusión.

Falta saber si de hecho las compensaciones pedidas son tales que basten a explicar el mal humor, más aparente que real, que se manifiesta en los Centros oficiales de Madrid. En el Norte, la rectificación de fronteras que deseamos obtener no es importante ni afecta a los intereses españoles. Conciérnele a territorios que no sólo están sometidos a Francia, sino que ni siquiera han sido completamente explotados, cuyo acceso es difícil desde la zona española. Esta petición tiene principalmente por objeto facilitar la delimitación de territorios, cuya explotación es particularmente incoherente.

En cuanto a nuestras peticiones en el Sur, que los Centros oficiales están de acuerdo en declarar exageradas, son de una moderación que asombra. Durante los preliminares de la negociación en el año último habíamos pedido toda la zona Sur—excepción de la parte que el Tratado de 1904 consideraba como no directamente dependiente del imperio marroquí. Atendiendo a las reclamaciones insistentes del Gobierno español, que deseaba conservar íntimamente unido con Santa Cruz y una extensión de territorio de diez kilómetros, aproximadamente, en derredor de la plaza, renunciamos en este punto a una extensión tres veces más grande que la que España poseía poseer. Las mismas proposiciones aceptadas entonces son las que formulamos ahora. Se puede rechazarlas; pero no se tiene el derecho de asombrarse.

En cuanto a nuestra demanda referente a Cabo de Agua, conviene examinarla y no rechazarla de antemano sin haberla discutido.

Dice luego que no bastará resolver la cuestión marroquí para que las relaciones franco-españolas sean definitivamente mejoradas. Es necesario reemplazar la política recelosa seguida hasta aquí por una política de amistosa inter-

ligencia. Esta inteligencia debe forzosamente intervenir entre los dos países, a condición de que la empresa marroquí deje de ser desastrosa para España y venga a ser ventajosa para Francia.

Una entrevista de Alfonso XIII y Fallières en París—sería el mejor medio de disipar las últimas nubes que pudieran obscurecer el horizonte político después de la firma del acuerdo. Las condiciones de esta entrevista no han sido aún determinadas; pero la idea de celebrarla ha sido calurosamente acogida en Madrid, y se quiere dar al acto la deseable resonancia.—*Mar.*

Sobre una entrevista.

Paris 20.—Dice *L'Echo de Paris* que aunque sea verosímil una entrevista entre el Rey D. Alfonso y el presidente Fallières es todavía prematuro anunciarla de un modo cierto.

Los dos Gobiernos examinarán seriamente dicha entrevista sólo cuando estén concluidas las negociaciones franco-españolas y sea un hecho el acuerdo de ambos países sobre la cuestión marroquí.—*Mar.*

Los comisionados franceses.

Paris 20.—El Gobierno francés designará como miembros de la Comisión técnica financiera franco-española que ha de reunirse en Madrid a los señores Guyot, delegado de los teneores de títulos de la Deuda marroquí; Maljean, representante de la Administración de Aduanas, y Serget, director de servicio del Ministerio de Hacienda.—*Mar.*

Juicios sobre la negociación.

Paris 20.—(De fuente inglesa.) Se extrañan aquí, en los Centros políticos, del descontento que al parecer manifiestan determinados periódicos españoles acerca de las peticiones francesas.

Estiman que el Gobierno francés ha demostrado en las negociaciones que se prosiguen las más conciliadoras disposiciones, y opinan que las proposiciones presentadas por dicha nación encierran para España, en lo que se refiere a su zona, ventajas superiores a lo que estrictamente podía esperarse de los acuerdos anteriores.—*Mar.*

NOTAS AL MARGEN

—¿Se cerrarán los teatros?

Cuando todos creíamos que el conflicto teatral estaba resuelto, los empresarios persisten en su actitud. ¿Cerrarán? ¿No cerrarán?

Si yo perteneciera a la clase he aquí como yo hablaría a mis compañeros:

«Tenéis razón: es mucho lo que pagamos al Fisco. Pero también pagan mucho los agricultores, los industriales, los comerciantes, los que ejercen profesiones liberales: todos. Y puesto que el señor ministro de Hacienda nos ha concedido una rebaja en la contribución, veamos si con esa rebaja podemos arreglarnos. No nos conviene mostrar demasiadas exigencias ni adoptar ciertas actitudes. Si cerramos los teatros el cierre va a durar mucho, muchísimo. El ministro ha declarado que no puede ir más allá en el camino de las concesiones: por consiguiente, seremos nosotros los que habremos de ceder, sin haber conseguido nada...»

Y corremos un grave peligro. Al fin y al cabo, sin teatros se puede vivir. El teatro es un elemento de cultura... relativamente, y un recreo que tiene muchos, muchísimos sucedáneos. Figúrate que el público, viendo nuestras puertas cerradas, se queda en casa leyendo libros, revistas, periódicos o acude a otras diversiones... y se acostumbra, sencillamente, a pasar la velada sin teatros... ¿Qué será luego de nosotros y de todos esos a quienes blasonamos de defendert?

Mal consejo es el orgullo... Y las huelgas, queridos compañeros, resultan eficaces... algunas veces... cuando el producto que fabrican los huelguistas es de absoluta necesidad. Pero nosotros los que vivimos de lo superfluo hemos de andarnos con más cuidado...

Esto es lo que yo diría a los empresarios si fuera de la clase; pero probablemente no me harían caso. ¡Allá ellos!

JUTALO.

Estreñimiento

Curación completa con los Grains de Vals. Dos granos al cenar. De venta en farmacias.

Ecos de Sociedad

Con motivo de celebrar ayer sus días recibí muchas felicitaciones el ilustre presidente del Congreso, señor conde de Romanones.

Ha fallecido en esta corte el señor D. Mariano de Bertodano y Roncali. Estuvo casado con D.ª María Avial, hermana de D. Alejandro y de D. Basilio, de cuyo enlace dejó varios hijos. Era el primogénito de la vizcondesa de Alcira licenciado en Derecho, mayor domo de semana del Rey y persona muy estimada en los círculos aristocráticos.

Ha sido pedida la mano de la bellísima Srta. Emilia Barroso y Sánchez Guerra, hija del ministro de la Gobernación, para el ingeniero de Minas don Antonio de Vega Seoane.

Ayer por la tarde se vieron muy animados los salones de la Embajada de Inglaterra.

Sir y lady de Bunsen congregaron en la elegante residencia a los amigos de sus hijos, y los obsequiaron con unas interesantes proyecciones cinematográficas y una deliciosa merienda.

Claudio LABORDA

ACTUALIDAD MUSICAL

EL VIEJO VERDI

El estreno de «Don Carlos» en el Real.—Resurrección del «viejo Verdi».—Cronología de las óperas de Verdi.—El comienzo de la carrera.—De «Nabucco» a «Don Carlos».—La representación de esta noche.

Al cabo de los años mil vuelve a constituir la actualidad musical madrileña el viejo Verdi. Por primera vez se va a cantar esta noche en nuestro teatro Real el «Don Carlos», que se estrenó en la Gran Ópera, de París, el año 1867, esto es, hace la friolera de cuarenta y cinco años.

Seguramente la novedad de esta noche no nos ha llegado por telegrama, ni siquiera en el sudoroso, y menos mal si no viene tarde y con daño, ya que el «Don Carlos» es la última partitura que dió al Teatro el viejo Verdi, esto es, el Verdi italiano, antes de la asombrosa y radical transformación de sus procedimientos que dió origen a *Aida*, *Otello* y *Falstaff*, tres obras que no parecen escritas por la pluma que escribió *La Traviata* o *Rigoletto*.

En este sentido, *Don Carlos* puede ser la más completa expresión de un arte viejo que libraba su última batalla. Al cabo de treinta años de componer óperas, Verdi, al crear su *Don Carlos* hallábase en la cúspide de su carrera artística, y con su excepcional talento y su larga práctica (que no en balde asegura el refrán que sabe más el diablo por viejo que por diablo), dueño de todos los secretos de su arte, pudo tal vez reflejar en su ópera la fórmula más acabada de sus ideales artísticos de un tiempo en que, aunque estuviesen ya escritas *Los maestros cantores* y *La Walkyria*, aun era considerado Wagner, sobre todo en los países latinos, como un visionario a quien cegaba su orgullo.

Si *Don Carlos* contiene ó no esa fórmula, doctores tiene la Santa Madre Iglesia que nos lo dirán, y nosotros, aunque pudiéramos, no queremos que esa ocasión todavía de decirlo, quebrantando el «secreto del sumario» (siguiendo por las circunstancias sea ahora este secreto el secreto a voces), pero en todo caso, no es ninguna indiscreción recordar que esa ópera corresponde a la «primera manera» que los clasificados musicales señalan al genio de Verdi. Entre *Don Carlos* y *Aida* hay un abismo: abismo producido, a lo que parece, por una simple lectura de *Lohengrin*. Y puesto que, de todas suertes, Verdi constituye hoy para nosotros la actualidad musical, y próximo el centenario de su nacimiento (Verdi, como Wagner, vino al mundo el año 1813) se pueda abarcar de una ojeada su labor entera, creamos curioso reproducir hoy la cronología completa de las óperas del maestro italiano; hela aquí:

Oberto di San Bonifacio, drama lírico de Sacerchero, en parte modificado por Solera, representado por primera vez en el teatro Scala, de Milán (17 Noviembre de 1839).

Un giorno di regno, llamada primeramente *Il finto Salmoneo*, ópera bufa (libreto de Romani), en la Scala (5 Septiembre de 1840).

Nabuccodonosor, drama lírico de Solera, en la Scala (3 Marzo de 1842).

I Lombardi alla prima crociata, drama de Solera, en la Scala (11 Febrero de 1843).

Ernani, drama de Piave, en el teatro Fenice, de Venecia (9 Marzo de 1844).

I due Foscari, tragedia de Popoli, escrita y estrenada en la Argentina, de Roma (3 Noviembre de 1844).

Giovanna d'Arco, estrenada en la Scala (15 Febrero de 1845).

Alzira, tragedia de Cammarano, estrenada en San Carlo, de Nápoles (12 Agosto de 1845).

Macbeth, drama de Solera, en el teatro Pergola, de Florencia (1 Marzo de 1847).

I Masnadieri, representada por primera vez en el Her Majesty, de Londres (22 Julio de 1847).

Jerusalem, segunda edición de *I Lombardi*, estrenada en el teatro de la Ópera, de París (26 Noviembre de 1847).

Il Corsaro, drama de Piave, en el teatro municipal de Trieste (25 Octubre de 1848).

La battaglia di Legnano, tragedia de Cammarano, estrenada en la Argentina, de Roma (27 Enero de 1849).

Un ballo in maschera, melodrama de Cammarano, estrenado en San Carlo, de Nápoles (18 Diciembre de 1849).

Stiffelio (Guglielmo Wellington), *Aroldo*, drama de Piave, estrenado en el teatro municipal de Trieste (16 Noviembre de 1850).

Rigoletto, estrenado en el teatro Fenice, de Venecia (11 Marzo de 1851).

Il Trovatore, drama de Cammarano, estrenado en el Apolo, de Roma (19 Enero de 1853).

La Traviata, drama de Piave, en Fenice, Venecia (16 Marzo de 1853).

I Vespri Siciliani, *Battaglia di Tormena* o *Giovanna di Guzman*, melodrama de Scribo y Delavigne, estrenado en francés en la Ópera, de París (13 Junio de 1855).

Orietta di Lesbo, drama de autor anónimo, representado el año 1855 en el teatro de San Fernando, de Nápoles. (Según Florio, *La novela musical de Napoli*, Vol. IV, pág. 568; quizá es ópera refundida de otra de la primera época de Verdi.)

Simon Boccanegra, tragedia de Piave, estrenada Fenice, de Venecia (12 Marzo de 1857).

Aroldo (segunda edición de *Stiffelio*), estrenado en el teatro Nuovo, de Rimini (16 Agosto de 1857).

Un ballo in maschera, melodrama de Piave, estrenado en el Apolo, de Roma (17 Febrero de 1859).

La forza del destino, drama trágico de Piave, estrenado en el teatro Imperial, de San Petersburgo (10 Noviembre de 1862).

Macbeth, revisado y aumentado para la representación en el teatro Lírico, de París (12 Abril de 1865).

Don Carlos, letra de Mery y C. Duloc, estrenado en la Ópera, de París (11 Marzo de 1867).

Aida, drama de Ghislanzoni, estrenado

do en El Cairo, en el teatro Del Kedive (24 Diciembre de 1871).

Simon Boccanegra, segunda edición, revisada y corregida, representada en la Scala (24 Marzo de 1880).

Don Carlos, reducido en cuatro actos, con adición de algunas piezas nuevas, representada, igualmente, en la Scala (10 Enero de 1884).

Otello, libro de Boito, estrenado en la Scala (5 Febrero de 1887).

Y, por último, *Falstaff*, comedia lírica en tres actos, libro también de Arrigo Boito, estrenada en la Scala (9 Febrero de 1893).

De la vida larguísima y accidentada de Verdi, de las representaciones de sus óperas, se han publicado millares de anécdotas. Recordar, aunque fuese ligeramente, la vida artística del autor de tantas célebres partituras ocuparía un espacio de que no podemos disponer.

Más ya que hoy constituye la actualidad musical el Verdi de la primera época, que *Don Carlos* cierra y resume, creamos interesante reproducir con palabras del propio maestro el relato, no muy conocido, del episodio que decidió su porvenir en momentos amargos en que Verdi pensó abandonar su carrera artística apenas principiada.

Fué hacia el año 1840. El triunfo de su primera obra había valido al joven compositor un contrato con el empresario Merelli, de la Scala, de Milán, obligándose a escribirle tres óperas cada una, al precio de 4.000 liras por temporada.

Merelli facilitó a Verdi el libretto de *Il Proscritto*, de Solera; pero antes de que el músico principiase la partitura le exigió una ópera bufa, que fué *Un giorno di regno*. Mientras escribía esta partitura descargaron sobre Verdi mil calamidades: una grave enfermedad, la muerte de su hijo mayor, de una hermana y de su madre, ocurridas en brevísimo espacio de tiempo... Entonces fué cuando Verdi se prometió no volver a escribir para el Teatro jamás.

«¡Estaba solo... solo!...»—escribe— «Tres seres queridos, mi familia entera, en el espacio de dos meses habían desaparecido para siempre... ¡Y para no faltar a un compromiso contraído me veía obligado a escribir y a llevar a término en medio de tan horribles angustias... una ópera bufa!

Correspondió seguramente a la música una parte de la culpa: pero otra parte debe recaer también sobre la ejecución. Desgraciada el alma por las desgracias que me agobiaban, agriado el espíritu por el fracaso de mi obra, desespeado de los consuelos del Arte y resolví no volver a componer jamás. Escribí a mi amigo el ingeniero Paret para que obtuviera de Merelli la rescisión de mi contrato.

Merelli me mandó llamar, y como a niño caprichoso me trató: que no me apesara repugnancia, etc. Pero tan firme me mantuve que acabó Merelli por darme el contrato, diciéndome:

«Oye, Verdi, yo no puedo obligarte por la fuerza a escribir; pero mi confianza en ti no ha disminuido. ¡Quién sabe si te decidirás algún día a tomar otra vez la pluma! En ese caso bastará que me avises dos meses antes de empezar la temporada, y yo te prometo que será representada la ópera que me traigas.

«Le di las gracias; pero no pudieron ser palabras cambiar mi resolución, y me alejé.

«Fijé mi nueva residencia cerca de la *Corsia de Servi*. Estaba descorazonado, y no pensaba ya en la música, cuando me tarde de invierno, al salir de la galería de San Marco, me encontré frente a frente con Merelli, que me dirigía al teatro. Nevaba mucho, y Merelli, tomándome del brazo, me invitó a que lo acompañara a su despacho en la Scala.

Charlando por el camino me contó que se hallaba en un apuro respecto a la ópera nueva que debía poner en escena. De escribir esta ópera había encargado a Nicolai; pero no satisfacía a éste el libretto.

«Figúrate tú—me dijo Merelli—un libro de Solera, sobrio, magnífico, extraordinario! Situaciones dramáticas grandiosas, llenas de interés; versos hermosísimos... ¡Pero el testarudo de Nicolai no quiere dar su brazo a torcer y se mantiene en sus trece de que es un libretto imposible!... No sé cómo me las voy a arreglar para buscarle otro a escape...»

«Yo te sacaré de apuros—le dije yo entonces— ¡No mandaste hacer para mí el *Proscritto*? Pues lo pongo a tu disposición. No he escrito para él ni una nota.

«¡Bravo! Eres mi salvación.

«En esto llegamos al teatro. Llamó Merelli a Bassi, que era poeta, director de escena, administrador, bibliotecario, etc., etc., y le mandó buscar en los archivos el manuscrito de *Il Proscritto*. Pareció, en efecto; pero al mismo tiempo me mostró la mano sobre otro manuscrito, y dijo enseñándomelo:

«Poma, ahí tienes el libretto de Solera. ¡Mira que rechazar un asunto tan hermoso!... ¡Dévatelo y léelo.

«¿Qué demonio quieres que haga yo con eso? No, no, guárdalo. No tengo yo ahora gana de leer libretos.

«Hombre, ¡temes que te manche las manos!... Vamos, léelo, y me lo devuelves luego.

«Y quieras que no, me obligó a tomarlo. Era un gran cuaderno, escrito con caracteres gruesos, como entonces se acostumbraba. Lo enrollé, y, despidiéndome de Merelli, me fui para mi casa.

«Caminando, sentí que se apoderaba de mí un malestar indefinible, una pro-

funda tristeza: una verdadera angustia me oprimía el corazón. Entré en mi cuarto, y con ademán casi violento arrojé el manuscrito sobre la mesa, y permanecí como una estatua, de pie, delante de él. Al caer, el cuaderno se había abierto solo. Sin saber cómo, fijáronse mis ojos en la página, y precisamente en este verso:

Va, pensiero, sull'ali dorate...

«Recordo los versos que le siguen, y siento una impresión tanto más profunda cuanto que formaban casi una paráfrasis de la Biblia, cuya lectura me fué siempre querida.

«Leo un fragmento, leo dos, y firme en mi resolución de no componer más, hago un esfuerzo de voluntad, cierro el cuaderno y me meto en cama... ¡Pero, bahl!... *Nabucco* se paseaba ya por mi cerebro, ahuyentando el sueño. Me levanto y leo el libretto, no una vez, sino dos, tres, hasta que, al amanecer, casi me sabía de memoria, de cabo a rabo, el poema de Solera.

«A pesar de todo, no me sentía nada dispuesto a cambiar de idea, y entrado ya el día me fui al teatro para devolver el manuscrito a Merelli.

«¡Eh, qué tal?—me dijo—. ¿Es hermoso ó no?

«Hermosísimo.

«Bueno. Pues ahora lo vas a poner en música.

«¿Y of? ¡No haré semejante cosa!

«¿Que lo pongas en música te digo, que lo pongas en música!

«Y cogió el libretto y me lo hundió en el bolsillo del gabán, y me agarró por los hombros, y no sólo me echó bruscamente del cuarto, sino que me dió con la puerta en las narices y se encerró con llave.

«¿Qué hacer?

«A casa me volví con *Nabucco* en el bolsillo. Un día un verso, una noche otro verso, hoy una nota, mañana una frase... y poco a poco la ópera quedó escrita.

Nicolai escribió el *Proscritto*, que fracasó ruidosamente. *Nabucco*, en cambio, logró un gran éxito: animado por él, Verdi continuó luchando, y con los mismos procedimientos que empleara en esta ópera compuso toda la larga serie de ellas que le llevó hasta *Don Carlos*.

Como queda dicho, *Don Carlos* se representó por primera vez en la Gran Ópera, de París, el 11 de Marzo de 1867, y fué escrita por encargo de los empresarios, con objeto de tener una obra nueva de un compositor de fama universal para la Exposición que se celebraba aquel año.

Don Carlos obtuvo un gran éxito, debido a la vez, según los críticos, al valor de la obra y a la excelencia de su interpretación por Faure, Morere y Obin, y la Sars y la Gueymard. Verdi, que estaba enfermo en aquella época y que acababa de experimentar la pérdida de su padre, abandonó a París, y se dirigió a Italia al día siguiente de la primera representación.

Pocos días después se colocó en el foyer de la Ópera un hermoso busto del maestro, obra de Dantan.

Posteriormente, Verdi reformó su obra, reduciéndola a cuatro actos y modificándola bastante para darla a la Scala en 1884. La versión que se representa esta noche en Madrid es la primitiva, en cinco actos y un prólogo; y la interpretarán la Gagliardi, la Guerrini, el tenor Zinowief, el barítono Nani y el bajo Mascini-Pivelli.

¡Y que la suerte les acompañe!

Ismael SANCHEZ ESTEVAN

INFORMACION MILITAR

Ejercicios de tiro.

Los Cuerpos de esta guarnición tendrán ejercicios de tiro en la siguiente forma:

Día 21, regimiento de León; día 22, brigada de Cazadores; día 23, Saboya, y día 24, Wad-Ras.

Fallecimientos.

Han fallecido en Alicante, el teniente coronel de Infantería D. Antonio Martínez Ruiz de Linares, y en Sevilla, el intendente de la Reserva D. Lutgado de la Vega.

Escuela Superior de Guerra.

Se ha firmado la convocatoria de ingreso en la Escuela Superior de Guerra, para el curso que comenzará el 1 de Septiembre próximo.

A la vez se dispone que los 28 alumnos de las 12.ª y 13.ª promociones de la misma pasen a efectuar sus prácticas en los destinos y durante el tiempo que se expresa en la disposición.

NOVEDADES TEATRALES

EN EL ESPAÑOL

«La loca de la casa.»

Cuando hace un año el Sr. Tatay interpretó en el Español el *Pepe de La loca de la casa* fué unánime la opinión de que había acertado por completo. Anoche, en el reestreno de la misma obra, se multiplicaron las ovaciones por repetidas veces, y el Sr. Tatay fué nuevamente aclamado por el público.

Las ovaciones fueron merecidísimas: el Sr. Tatay ha comprendido perfectamente el tipo creado por Galdós y da de él una versión exactísima: todo el carácter del personaje, con sus opuestos matices de fiereza y de ternura, tiene fiel expresión en el trabajo del actor, concienzudo siempre e inspirado en más de un momento.

Con Tatay triunfó anoche la señorita Bremón, que en más de una ocasión hizo recordar a Rosario Pino, la admirable creadora del tipo. Lolita Bremón estuvo anoche a la altura de la gran artista y es todo lo que puede decirse.

Los demás artistas, Sra. Luna, señoras Moreno y Delage y Sres. Vinas, Gatuellas, Alonso, Navarro, Domínguez y Granda hicieron más que cumplir, y el conjunto resultó muy ajustado y, por tanto, muy agradable.

«La loca de la casa» tuvo, pues, la excelente interpretación que merece, y el público salió del teatro satisfechísimo.

—A. M.

ESPAÑA EN EL RIF

NUEVA OPERACION

(TELEGRAMA OFICIAL)

Operación combinada sobre el zoco El Tonain.—Fuerzas que cooperaron a ella.—Marcha triunfal.—Brillante carga.—El enemigo, destrozado, deja los muertos en el campo y no hostiliza en el repliegue.—Nuestras bajas.

Melilla 20 (a las 9,30).—Capitán general a ministro de la Guerra.

Según anunció ayer a V. E. se ha llevado hoy a efecto operación combinada sobre zoco El Tonain; para ello salió esta madrugada de la plaza, dirigiéndose a Monte Arruit, marchando con la columna Villalón.

La operación la han realizado tres columnas al mando del general Larrea, con fuerzas de su división, reforzada por regimiento Lusitania y una batería montada, distrib

Se incorporó el comandante en jefe a la columna que salió del monte Arruit, compuesta del regimiento de Extremadura, tercer escuadrón de Alcantara, dos escuadrones de fuerzas regulares indígenas y dos baterías de montaña.

Mandaban las columnas los generales Villalón, López Herrero y el coronel Prieto.

La primera, que iba a la vanguardia, compuesta de un escuadrón de Alcantara y dos escuadrones de fuerzas regulares indígenas, llegó sin contratiempo al zoco del Tenain, poniendo en fuga a los mercaderes y compradores, mientras castigaban a éstos con fuego de fusilería y artillería las otras dos columnas.

Después de descansar en el sitio del zoco, iniciaron las fuerzas, al mediodía, el repliegue, el cual se efectuó ordenadamente.

Los moros, siguiendo su costumbre, al ver a las columnas retirarse se acometieron furiosos, dando lugar a que los soldados de Caballería de Alcantara y regulares indígenas dieran una brillante carga, sembrando el suelo de cadáveres enemigos.

El castigo fue durísimo, tanto es así que, a pesar de ser ya de noche cuando terminó el repliegue, no insistió el enemigo en seguir hostilizándonos.

Es imposible precisar las bajas que sufrió, pues muchos cadáveres quedaron ocultos entre las malezas.

Tan precipitada y desordenada fue la huida de los jefes que éstos abandonaron en el terreno numerosos fusiles, municiones y arreños.

Nosotros tenemos que lamentar seis muertos y veintiocho heridos, entre los últimos el teniente Serrano, leve, y contados otros dos oficiales, el capellán y el médico de la brigada disciplinaria.

También muchos caballos nuestros resultaron muertos.

La mayoría de las bajas pertenece al tercer escuadrón de Alcantara y a las fuerzas regulares indígenas de Caballería.

En suma: fue una operación brillantísima, que causará seguramente gran efecto moral entre los pobladores de la comarca limítrofe a las posiciones últimamente ocupadas, más particularmente del monte Arruit.

A las diez de la noche regresaron a Melilla los generales Aldeve y Jordana, con el personal del Gabinete de campaña, mostrándose muy satisfechos de la expedición.—C.

Accidente ferroviario

Un telegrama oficial del gobernador de Avila dice que un tren de mercancías descarriló, volando 15 vagones.

Resultaron heridos algunos empleados del tren.

CONSEJO DE MINISTROS

A las ocho y media terminó el celebrado anoche en Gobernación, manifestando el ministro de Fomento a los periodistas que el Consejo estuvo dedicado a despachar asuntos administrativos que habían quedado rezagados durante la última época.

El ministro de Hacienda dió cuenta de éstos:

Adquisición de materias lubricantes para la Fábrica de la Moneda.

Fijando el capital del Banco de Roma.

Crédito para ejercicios cerrados del Ministerio de la Guerra.

Adjudicación de las obras para la Delegación de Hacienda de Santander.

Dió cuenta también el Sr. Rodríguez de haber recibido la visita de la Comisión de empresarios de teatros, a la que recomendó conferencia con el señor Martínez Tudela, representante del Estado en la Sociedad del Timbre.

Añadió que sigue estudiando las pretensiones de los empresarios y que confía en llegar a un acuerdo.

El ministro de la Guerra sometió a la aprobación del Consejo los siguientes expedientes:

Aprobación del contrato para alquilar el remolcador Manuel María.

Adquisición de suministros para los Parques de África.

Contratos condicionales para la adquisición de obuses, según el acuerdo del Consejo de 1910.

Trató también el general Luque del licenciamiento de tropas, en virtud del cual serán bajas en el ejército de África 8.000 hombres, que serán sustituidos.

De Gobernación quedaron aprobados los siguientes expedientes:

Reformas en la ciudad de Pamplona.

Subasta para adquisición de timbres y otro material para Correos.

Programa para el examen de secretarios provinciales y contadores provinciales y municipales.

Aplicación del crédito para remediar los daños producidos por las últimas inundaciones.

Resolución en sentido favorable sobre la exención del pago del impuesto de tonelaje a un barco en que viajaban turistas.

El presidente dió cuenta de varias resoluciones de competencias.

El licenciamiento de la quinta de 1908, que habíamos en nuestro número de anoche, y de que el ministro de la Guerra dió cuenta al Consejo, está preparándose en el Palacio de Buenavista.

Por ahora no serán destinados a Melilla los mozos del último reemplazo.

Los propósitos del ministro son no enviar a aquella plaza sino a los que lleven por lo menos un año en activo en los Cuerpos de la Península, con lo cual se conseguirá que los que vayan al Rif se hallen en condiciones de buena instrucción y sólo en vez de los tres que en otro caso les correspondiera.

Los que hayan de sustituir a los licenciados serán sorteados, en todos los Cuerpos, entre los mozos del reemplazo de 1910 que ingresaron en 1911 en filas.

Es también propósito del ministro de la Guerra que los que ahora se destinan a Melilla, no presenten allí soldados que han tanto que sea aplicada la nueva ley del voluntariado en África.

Por no perder la costumbre, varios aficionados a las fantasías propagaron anoche determinadas versiones sobre el alcance del Consejo de ministros, que, naturalmente, carecen de todo fundamento.

Y hasta el hecho de que el ministro de Instrucción pública no pudiera asistir al Consejo por padecer un lumbago fue objeto también de determinados comentarios.

CIENCIA Y ARTE

La vida en los planetas.

Los tiempos del especialismo a ultranza han pasado, por fortuna. Diríase que estamos en un nuevo Renacimiento, y que sobre nosotros el espíritu de aquella época feliz en la cual Leonardo de Vinci, Miguel Ángel y otros eran al mismo tiempo glorias del Arte y maestros de la Ciencia. Poincaré acaba de publicar un libro en que aboga calurosamente por las Humanidades como preparación para los estudios científicos. La lectura de los clásicos y la contemplación de las maravillas artísticas—dice—nos enseñan a observar y nos elevan sobre las vulgaridades de la vida utilitaria. Gracias a ellos se cultivan la memoria y la imaginación y aprendemos a vulgarizar los conocimientos amentándonoslos, única manera de generalizarlos.

Y que esta tendencia generosa va cundiendo entre los sabios lo prueba el precioso libro de Edmond Perrier sobre *La vida en los planetas*. Como se habrá escandalizado al ver este libro alguno de esos profesores serios y estrados *genios de una sola materia*, como los llamaba Baltasar Gracián, que abominan de Flammarión y desdennan sus obras! Edmond Perrier, el primer zoólogo de la época, el que tanto ha trabajado en anatomía comparada, metiéndose a astrónomo y a novelista! Todo degenera, ¿no es cierto, amigo don Hermenegildo?

Y si es así, ¿cuán bella y cuán sugestiva es la obra del gran naturalista! De inducción en inducción, partiendo de los hechos conocidos y demostrados, afirma Perrier que no existe la vida en los planetas muy alejados del Sol, ni en Mercurio, por estar demasiado próximo al astro central del sistema. En la actualidad sólo hay seres vivientes en Venus, en Marte y en la Tierra.

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

JUAN TELLEZ Y LÓPEZ

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

Venus, como planeta más moderno, debe encontrarse en un período andlógico al secundario terrestre. La fauna se caracterizará, pues, por grandes anfibios y reptiles, ichtiosaurios y plesiosaurios y enormes insectos coleópteros y ortópteros. Los mamíferos y las aves serán muy humildes, y la Humanidad aun no ha aparecido.

Pero donde la vida será digna de estudio es en Marte, planeta más antiguo que la Tierra y más adelantado, por consiguiente. La escasa gravedad del astro, la temperatura poco elevada y el gran contraste entre sus estaciones harán que las hierbas sean muy altas, los frutos muy voluminosos y los mamíferos y aves muy abundantes. Los hombres serán muy a los, muy gruesos, rubios—por la falta de luz—, de ojos azules y grandes, cabeza voluminosa, pecho ancho, largos miembros, sin cuello y sin tallo, cadenas anchísimas, orejas prolongadas, nariz potente y móvil.

¡Qué asombro el de uno de nosotros ante una marciánica gigantesca, con la enorme cabeza unida al tronco, sin tallo—y sin corse—y con tamañas orejas y nariz móviles!

Los enormes progresos que los habitantes de Marte habrán hecho en los muchos siglos que nos llevan de existencia, ¿nos compensarían la falta de las curvas femeninas?

Martín y Sánchez, D. Fausto Perea y Peña y D. Eduardo Muñoz y Guillén.

A oficiales terceros D. Juan Martín y Freg, D. Benigno Salazar y Guardias, don Germán Navarrete y Reyes y D. Domingo Abiño y Luengo.

A oficiales cuartos D. José Huertas y Beltrán, supernumerario; D. Juan García Moreno, D. Francisco José Ruiz y Roda, supernumerario; D. Luis Prieto y Sánchez, D. Antonio Aragón y Mesa, D. Valero Centella y Bieles, y D. José Ramírez de Aguilera y Aguado.

Ha sido promovida a auxiliar de segunda clase la de tercera D.ª María Lameana y Palomino, ingresando en su clase de auxiliar de tercera D.ª María de los Dolores Calvo y Pastrana.

Baja: Ha sido declarado baja, como resolución del expediente, el oficial tercero don Antonio Aragón y Orozco.

Licencias: Se han concedido por enfermedad las siguientes: de quince días al oficial cuarto D. Luis García y Ruiz, de veinte días al oficial cuarto D. Agapito Pérez y Rubio, de veinte días al oficial tercero D. Nicolás Tamés y Fernández, al oficial quinto D. Francisco de Toro y Cantero y al oficial tercero D. Narciso Estrada y Valoria.

Exámenes de ampliación: Han sido aprobados: de Álgebra y Geografía, el oficial cuarto D. Carlos Roldán y García; de Ampliación de Física, el oficial quinto D. José María de España y Puig; de Inglés, Química, Telegrafía práctica y Resolución de expedientes, D. Luis Asís y Rioja.

Defunciones: El día 3 del actual ha fallecido en Almería el oficial segundo D. Marcelino García Manchón.

Traslados: Oficial cuarto D. Tulio González y Sánchez, de Zafra a Cádiz.

Idem tercero D. Mateo López y Bosque, de Requena a Valencia.

Idem quinto D. Francisco Fagoaga y Gil, de Valencia a Requena.

Aspirante primero de C. O. D. Vicente Zaragoza y Orozco, de Valencia a Las Palmas.

Oficial tercero D. Luis Asenel é Irurzun, de San Sebastián a Nájera.

Idem cuarto D. Mariano Val y Llorente, de San Sebastián a Irún.

Aspirante primero de C. O. D. Emilio Martín y Delgado, de Las Palmas a Valencia.

Oficial quinto D. José Benito y Cánovas, de Irún a San Sebastián.

Idem tercero de E. U. D. Rafael Pérez y Guindulain, de Las Palmas a Teror.

La Reina D. Victoria recibió esta mañana en audiencia a los condes de las Navas.

Por la tarde los Reyes D. Alfonso y D.ª Victoria salieron a caballo de Palacio, acompañados del ayudante de servicio, el coronel Elorriaga y el picador mayor, Sr. Corona.

Hace pocos días publicaron los periódicos la noticia de que el famoso empresario de circo lord George Sanger había muerto a manos de uno de sus dependientes.

A este George Sanger conocíase con el seudónimo de *Rey de los Circos*, y bien lo merecía por las innumerables empresas de ese género que tuvo a su cargo y por su rareza habilidad en el desarrollo del negocio.

Edmundo su carrera a los estorces años de edad, como prestidigitador, y como tal recorrió a pie, de pueblo en pueblo, una gran parte del territorio inglés, causando en todas partes admiración y sorpresa.

En la feria de Stepney exhibió la «costra que fuma»; aquel «fenómeno», obra exclusiva de su ingenio, le hizo célebre y le procuró una gran fortuna, desde que comenzó a adquirir un caballo, dos corchetes y un tambor. Con estos elementos fundó un circo ambulante, que gozó de gran fama en su tiempo, ó sea por el año 1850.

Poseía el don de adiestrar los animales, no empleando para ello más que la dulzura. Cierto día uno de sus mejores leones se escapó de la jaula. Perseguido por los soldados, el animal se hizo fuerte en el fondo de un obscuro patio, desde el cual lanzaba terribles rugidos, y hasta donde nadie se atrevía a llegar. Sanger penetró solo, y hablando dulcemente a la fiera la apaciguó, llevándosela cogida de una oreja hasta la jaula.

En 1872 el célebre empresario, ya rico, compró en Londres el antifeatro de Astley, pagando por él 275.000 francos.

Cinco años más tarde lo vendió, en 2.500.000. Por aquella misma época Sanger puso en moda las grandes pantomimas que tanto éxito tuvieron posteriormente en todo el mundo.

Entre ellas merece citarse *Los viajes de Gulliver*, donde figuraban 300 mujeres, 200 hombres, 200 niños, 53 caballos, 13 elefantes, nueve camellos, dos leones y un gran número de animales de menor importancia.

Edmundo VII, cuando era príncipe de Gales, frecuentaba el circo de Sanger y honraba con su amistad al simpático empresario.

Un día fué al circo con objeto de ver al único elefante blanco del mundo occidental, como se anunciaba pomposamente en los carteles.

Terminada la representación, el príncipe preguntó a Sanger si era aquel verdadero blanco uno de los elefantes sagrados del Rey de Siam.

«Señor—contestó Sanger—, un director de circo tiene el derecho... y aun el deber de engañar al público de vez en cuando; pero yo por nada del mundo engañaría a mi futuro Rey: ¡mi elefante es blanco porque lo pinto dos veces al día!»

El Ejército suizo

La Caballería del ejército federal, según la nueva ley de organización del Ejército, se compondrá desde el día 1 de Abril próximo de ocho regimientos de tres escuadrones de Dragones, formando cuatro brigadas de Caballería, con cuatro compañías de ametralladoras a caballo; doce escuadrones de guías, distribuidos en seis grupos.

Estos seis grupos están afectos a las seis divisiones que, según la última ley, han sustituido a los cuatro cuerpos de ejército.

Deben existir además veinticuatro escuadrones de Dragones de la *landwehr* (no montados) y cuatro compañías de ametralladoras a caballo (no montados).

El efectivo de cada escuadrón de Dragones es de 5 oficiales, 133 ó 134 hombres y 133 ó 134 caballos; el de un escuadrón de guías es de 3 oficiales, 124 ó 125 hombres y 150 ó 151 caballos; finalmente, una compañía de ametralladoras tiene 7 oficiales, 133 plazas y 135 caballos.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración Floridablanca, 1, bajo.

Se está imprimiendo por el Negociado de Mecanografía una extensa colección de la

El arbitrio de pesas y medidas.

El alcalde ha manifestado a los periodistas que en lo relativo al impuesto de pesas y medidas no continuarán las cosas como hasta aquí.

Mañana se reunirá la Comisión de Hacienda del Ayuntamiento para adoptar los acuerdos que estime oportunos, los cuales serán puestos en vigor inmediatamente.

El alcalde se muestra partidario y éste parece ser el criterio de la mayoría de la Comisión—del concierto con los gremios, tal y como se hizo en tiempos del alcalde Sr. Alendossalar.

Claro es que este concierto no afecta para nada a las carnes, cuyo impuesto de romana tiene arrendado el Ayuntamiento, con arreglo a la ley.

El impuesto de inquilinato.

En la próxima sesión se dará cuenta de una moción de la Alcaldía—Presidencia—concediendo un plazo para la cobranza del tercero y cuarto trimestres del impuesto de inquilinato.

Además se condenarán todas las multas y gastos de apremio que se habían impuesto.

Las subvenciones.

Se está imprimiendo por el Negociado de Mecanografía una extensa colección de la

El Ayuntamiento de Madrid

Alcaldía acerca de todos los problemas que integran el magno de las subvenciones.

Mañana se facilitará a la prensa.

Impuesto sobre carruajes de lujo.

La cobranza a domicilio de este impuesto municipal de Madrid correspondiente al año actual, que se está verificando, continuará hasta el fin del corriente mes.

Los que no lo hubieren abonado a la presentación del recibo podrán hacer el pago de sus cuotas, sin recargo alguno, en las oficinas de los recaudadores los días 1 al 5 de Marzo próximo.

Transcurrido este plazo se procederá por la vía de apremio contra los que aparezcan en descubierto.

Las recaudaciones son las siguientes: distrito de Buenavista, Doña Blanca de Navarra, 5; Centro, San Dimas, 3; Congreso, Alameda, 16; Hospicio, Chamberí y Universidad, Palma, 34; Hospital, Inclusa, Latina y Palacio, Lavapiés, 14.

La riqueza urbana.

La riqueza líquida de la propiedad urbana de esta corte sujeta a contribución para el año 1912 se ha fijado en 76.734.300 pesetas.

Las cuotas y recargos para el Tesoro ascienden a la suma de 16.726.259 pesetas al año.

De esta cantidad corresponde a la propiedad del interior y del extrarradio pesetas 12.334.855, y a las zonas del Ensanche, 4.391.403 pesetas.

UN MOTIN

(TELEGRAMA OFICIAL)

Guadalajara 20

